

E – mails: nazarenabauso@uca.edu.ar / rodrigo_jaraalvarez@uca.edu.ar

Grupo Temático: 12 "Educación, estructura productiva y fuerza de trabajo"

Coordinadora/es: Graciela Clotilde Riquelme, Esther Levy y Natalia Herger

Título: La calidad de los empleos y los niveles educativos de la fuerza de trabajo en clave a la heterogeneidad estructural argentina durante 2022¹

Autores/as: Nazarena Bauso, Becaria técnica del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA). Rodrigo Jara Álvarez, Becario técnico del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA)

Palabras clave: empleo-educación-heterogeneidad estructural

Introducción

Desde hace mucho tiempo, la economía argentina no garantiza un crecimiento estable y prolongado de manera sostenible, lo cual ocasionó un deterioro significativo en materia de capacidades de desarrollo humano e integración social. Por ello, la segunda década del siglo veintiuno es heredera de la imposibilidad de adoptar políticas económicas de crecimiento sostenible con equilibrio social, a través de un Estado fuerte y responsable en sus finanzas públicas; incapaz de superar el estancamiento, incentivando a la generación de una mayor oferta de bienes y servicios, mayor inversión y empleo, expandiendo tanto el mercado interno como el mercado externo, articulando equilibrio fiscal con equilibrio social. Por el contrario, a la crisis de estanflación le devino una crisis de deuda, más grave aún, luego de la crisis económica y sanitaria bajo el escenario de la pandemia por COVID-19.

_

¹ El presente estudio ha sido realizado en el marco del Programa del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la Pontificia Universidad Católica Argentina (ODSA-UCA), bajo la coordinación de Agustín Salvia, en base a los microdatos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina Serie Agenda para la Equidad (2022).



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

A la fuerte caída de la economía, el empleo y el bienestar social durante 2020, le devino una rápida y fuerte reactivación económica, acompañada por un aumento de la inversión pública y privada, pero bajo un marco de alta inflación, inestabilidad cambiaria e incertidumbre económica. Este escenario en el mercado vino acompañado por una disminución en los ingresos reales, un aumento en la precariedad de los empleos y un sostenimiento de las desigualdades estructurales presentes en la sociedad argentina.

Este escenario nos lleva a indagar sobre las posibilidades de los/las trabajadores/as de acceder a un empleo pleno, en un contexto de incidencia de múltiples factores. Una parte importante de la literatura especializada en temas sociolaborales asume que el aumento del nivel educativo de las personas conlleva a procesos de movilidad social y a un acceso a mejores puestos y condiciones de trabajo los cuales generan efectos sobre el bienestar y la equidad social (Lustig, López-Calva y Ortiz-Juárez, 2011; Amarante, Galván y Mancero, 2016), inclusive estos argumentos son desarrollados por autores nacionales (Llach y Kritz 1997; Llach, Montoya y Roldán, 1990).

Sin embargo, ni la realidad ocupacional de nuestro país presenta un mercado de trabajo en donde dicha relación esté garantizada, ni toda la literatura coincide con este enfoque. En oposición, se ubica la perspectiva estructuralista latinoamericana (Sunkel, 1966; Pinto, 1976a; Prebisch, 1981; Rodríguez, 2001), a partir de la cual explican que la dinámica del bienestar y de las inequidades sociales se explica a partir de atributos estructurales o institucionales vinculados al régimen de acumulación, las características del sistema productivo, la organización del mercado de trabajo y las instituciones que regulan las relaciones de mercado.

Si bien se reconoce el papel del capital educativo de la fuerza laboral como componente en la determinación de los ingresos laborales, la desigual inserción de las economías regionales en la división internacional del trabajo origina asimetrías tecnologías, las cuales se ven representadas en una configuración sectorial con distintos grados de avances técnicos, organización y niveles de productividad de las actividades económicas (Pinto, 1976a; Prebisch, 1952, 1981; Di Filippo y Jadue, 1976; PREALC, 1978; Tokman, 1982; Salvia, 2012; CEPAL, 2012; Cortés y Salvia, 2019). Esta segmentación genera disimiles condiciones productivas que habrían de condicionar la demanda de empleo (originada en unidades económicas diferentes en términos de nivel de productividad-



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

remuneración), la forma en la que se adquiere el vínculo laboral, el modo de contratación y los mecanismos determinantes de los ingresos laborales (Tokman, 1987; Mizrahi, 1989; Mezzera, 1992). Por lo tanto, los salarios no necesariamente se fijan por acuerdos formales entre trabajadores y empleadores en todos los sectores, haciéndose que se nutra el "círculo virtuoso" entre educación y convergencia distributiva (Piore, 1975).

Desde esta perspectiva, se sostiene que los mecanismos que regulan las remuneraciones se hallan fuertemente afectados por una heterogeneidad estructural que atraviesa el funcionamiento del sistema productivo, las relaciones sociales y el mercado de trabajo. Debido a ello, se describe la coexistencia, bajo un mismo sistema socioeconómico, de un sector de productividad relativamente alta, a la que permiten las técnicas disponibles a nivel del mercado mundial, junto a un conjunto de unidades económicas de productividad media con baja capacidad de competencia internacional; así como a una serie de actividades económicas de subsistencia, intensivas en mano de obra, tecnológicamente rezagadas y, por lo tanto, de muy baja productividad. Los patrones de empleo y distribución que se originan a partir de esta estructura heterogénea tienden a ser regresivos (Prebisch, 1949; Pinto, 1968; Rodríguez, 2001).

En este sentido, cabe preguntarse sobre el modo y el sentido en que factores de tipo estructural condicionan la inserción laboral de manera vinculada o independiente de las credenciales educativas de la fuerza de trabajo. Bajo esta sospecha, este trabajo se formula las siguientes preguntas: 1) ¿cómo se comportó la relación entre la calidad del empleo y el nivel educativo de la población ocupada de la Argentina urbana en 2022?; 2) ¿qué efecto tiene el sector de inserción laboral sobre esa relación entre calidad del empleo y nivel educativo?; 3) ¿cómo impactan en la estructura distributiva de las remuneraciones totales de la población ocupada de la Argentina urbana en 2022 estas relaciones?; y 4) ¿en qué medida la heterogeneidad estructural resulta relevante para explicar el acceso a mejores empleos según el sector de inserción laboral por sobre el nivel educativo de la fuerza laboral?

En función de responder estos interrogantes, el objetivo general de esta ponencia es analizar el efecto que produce la introducción del sector de inserción laboral en la relación esperada entre calidad del empleo y nivel educativo de la población económicamente activa, así como su efecto sobre la estructura distributiva de las remuneraciones de la población ocupada de la Argentina urbana en 2022.



En este sentido, la hipótesis general sostiene que, bajo condiciones de heterogeneidad y segmentación del mercado laboral argentino, los diferenciales educativos pierden capacidad explicativa para la determinación de la calidad del empleo cuando también se contempla como una dimensión de análisis el sector de inserción laboral, especialmente en el sector micro-informal de generación de trabajo. A su vez, esta pérdida explicativa por parte de la educación frente a la introducción del sector laboral como variable se verá reflejada en la estructura distributiva salarial.

En función de examinar esta hipótesis, se reúne evidencia empírica sobre las relaciones entre en el nivel educativo, la calidad de los empleos y el sector de inserción laboral de la fuerza de trabajo para el año 2022, así como también la construcción de modelos de regresión logística para estudiar la probabilidad de acceder a un empleo pleno según el nivel educativo, el sector de inserción y su interacción. En cuanto a las fuentes de información utilizadas, la construcción de los datos se realizó a partir de los micro datos para 2022 de la Encuesta de la Deuda Social Argentina del Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA-UCA), correspondiente a los 20 aglomerados urbanos cubiertos por la misma. Para la construcción de las brechas salariales, se utilizaron los ingresos laborales totales correspondientes a lo reportado por los/as trabajadores/as para sus ocupaciones también en la encuesta.

Enfoques y marco teóricos:

La teoría de capital humano cobra relevancia en el marco de las reformas estructurales de la década de los noventa con el Consenso de Washington. A partir de ello, la teoría afirma que los individuos deciden aumentar sus credenciales educativas cuando los beneficios marginales que esperan recibir son mayores que al no hacerlo (es decir, no aumentar su capital educativo) (Mincer, 1975). De esta forma, la existencia en paralelo de una porción de fuerza laboral de bajo nivel educativo y baja capacidad de adaptación a los cambios tecnológicos, y otra de alto nivel educativo y capacidad de adaptación produce desequilibrios estructurales que genera ineficiencias económicas, salariales y sociales, constituyéndose en obstáculos para un crecimiento con equidad distributiva (Morley, 1995; Londoño y Székely,1997; BID, 1998).



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

A principios del siglo XXI, autores como Birdsall y De la Torre (2001) realizaron un ejercicio de critica a este Consenso, desarrollando una agenda de nuevos lineamientos y políticas de reforma para promover un crecimiento sustentable para la reducción de la pobreza y aumento de la equidad, principalmente distributiva. Se vuelve a destacar la importancia de aumentar la formación educativa y técnica, pero de la población más pobre. De esta forma, se reconoce una mayor adaptación de las teorías económicas a las problemáticas de las economías latinoamericanas y otorgándose un enfoque más adecuado a los problemas de pobreza, distribución y deficiencias del Estado de la época actual. Sin embargo, cabe destacar que la estrategia de políticas continúa estrechamente ligada al libre funcionamiento del mercado, las metas de eficiencia y competitividad, y coloca el centro del problema en las características de la oferta de trabajo. Desde esta perspectiva, la tesis credencialista predice sobre el mayor nivel de riesgo al desempleo o empleos de baja calidad de los sectores con menor nivel de instrucción (Manacorda y Robinson, 1997).

Alternativamente, son variadas las teorías que cuestionan los supuestos del capital humano como única condición necesaria para el desarrollo. Una de ellas es la teoría de la segmentación del mercado de trabajo, la cual surge en respuesta a la antes mencionada apuntando a su incapacidad de responder a la dispersión del salario, persistencia de la pobreza y desempleo en contextos de alto nivel educativo. La misma propone que las oportunidades de empleo y los ingresos no se determinan por el nivel educativo de la fuerza de trabajo, sino que estos corresponden a los puestos de trabajo, a sus características y no a los trabajadores (Doeringer y Piore, 1979; Gordon, Edwards y Reich, 1986).

En la década de los ochenta, se da una renovación del pensamiento estructuralista de la CEPAL, donde ponen énfasis en que las barreras al desarrollo están en la débil competitividad sistemática, la baja densidad tecnológica, la baja capacidad de absorción de las innovaciones tecnológicas. Así, el crecimiento económico es posible mediante el progreso técnico y la transformación de la estructura productiva que éste promueve. Con ello, y como otra de las teorías emergentes, la heterogeneidad estructural aparece para brindar una explicación opcional en donde las desigualdades socioeconómicas radican en las heterogeneidades productivas del modelo de crecimiento, que se reflejan en el mercado de trabajo (Pinto, 1976b, Rodríguez, 1998, Salvia, 2012). Bajo este enfoque, la existencia de una estructura productiva desigual se ve reflejada en la segmentación de perfiles ocupacionales y de



calificación demandados, así como también en la distribución desigual de salarios. Por ello, por mucho que se den mejoras en las competencias educativas de la fuerza de trabajo, poco importan ya que la productividad depende solo de las características de los puestos de trabajo (Rabanal, 2001).

De este modo, si bien es cierto que mayor nivel educativo contribuye a aumentar las posibilidades de inserción laboral de los sectores más dinámicos y productivos, esta relación estaría condicionada por el "techo" de oportunidades de empleo que impone la desigual composición tecnológica al interior de la estructura ocupacional, principalmente del sector informal, donde las remuneraciones se determinan mediante acuerdos informales entre los trabajadores y los empleadores, sin tener en cuenta la formación educativa, o independientemente del nivel educativo, los trabajadores pueden estar dispuestos a aceptar salarios más bajos con tal de tener algún tipo de empleo, además de estar compuesto de actividades económicas de baja productividad y escaso acceso a recursos y capital, lo cual limita las posibilidades de generar ingresos más altos, independientemente del nivel educativo de los trabajadores (Portes & Castells, 1989; Fajnzylber, 2001; Chen, 2006). Más que el aumento de las credenciales educativas, algunos estudios (Wyczykier, 2001; Polanyi, 2007; Carrascosa, 2021) sugieren la importancia que tienen los lazos sociales, el capital social y las relaciones de proximidad en las estrategias de inserción laboral en estos sectores micro-informales.

Según este último enfoque, el sector informal se definiría como la franja de actividades de baja productividad en la que se insertan este excedente poblacional que no logra absorber los sectores más productivos de la económica. Mientras que, en los sectores formales, tanto públicos como privados, las instituciones económicas y laborales tienen un mayor peso de regulación en las relaciones laboral, este sector informal no es alcanzado por un marco normativo debido a la baja productividad y poco desarrollo económico de sus unidades (Souza y Tokman, 1976).

Sobre la base de estos antecedentes teóricos, resta definir una serie de conceptos operativos que nos permitirán analizar los efectos de las credenciales educativas sobre el acceso al empleo según el sector de inserción. En cuanto a los sectores ocupacionales, seguiremos la clasificación realizada por el PREALC², en donde se distingue un sector moderno formal y un sector tradicional informal del

_

² La idea de la heterogeneidad estructural fue retomada por el Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) durante la década de 1980, con el objetivo de dar cuenta que la persistencia del sector informal en los



mercado de trabajo a través del tamaño del establecimiento como indicador "proxy" de los diferenciales de organización, productividad y calidad de los empleos que presentan las unidades económicas; y a partir de considerar la calificación profesional del puesto de trabajo como criterio de participación activa en el sector dinámico de la economía (PREALC-OIT, 1978; Tokman, 2001). La combinación de estas dimensiones permite segmentar, desde esta perspectiva, al menos tres tipos de inserciones ocupacionales sectoriales en el mercado de trabajo: a) ocupaciones en el sector público; b) ocupaciones en el sector privado moderno o formal; y c) ocupaciones en el sector microempresario informal.

Finalmente, la influencia del capital humano se estudiará a través del máximo nivel educativo adquirido por el trabajador, el cual se subdivide en tres categorías en función del máximo nivel alcanzado por el trabajador: nivel educativo bajo (hasta secundario incompleto), medio (secundario completo) y alto (universitario o terciario completo).

Resultados

i. <u>La calidad de los empleos según nivel educativo</u>

Un primer análisis obliga a examinar la composición del empleo de la población económicamente activa argentina según nivel educativo a nivel general en 2022, y cómo esto se refleja en la estructura distributiva para ayudarnos a entender cómo era el escenario laboral en Argentina. Las tablas 1.A y 1.B proporcionan información relevante al respecto. En ellas, se presentan la distribución de la calidad del empleo según nivel educativo y las brechas de ingresos laborales de tal relación con respecto al ingreso laboral medio.

_

países de América Latina. El planteamiento sostenía que el sector informal urbano en la región se generaba por el crecimiento natural de la población en las ciudades y por las migraciones rurales urbanas. El aumento de la fuerza de trabajo resultante no podía ser absorbido en su totalidad por el sector formal de la economía debido a las limitaciones en la reinversión de las utilidades. Frente a esta situación, esta población excedente debía desplegar actividades informales que pudieran proveerles de un ingreso de subsistencia (Tokman, 1991). Existiría así, según señala PREALC-OIT (1978) "un pequeño sector conformado por quienes trabajan en los estratos más modernos, que registra alta productividad y elevados niveles de remuneración (sector privado formal); y otro sector de mayor dimensión o alcance en la estructura social con menores niveles de ingreso y productividad (sector privado informal)".



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

De esta forma, se observa que, para el total de la población económicamente activa, durante 2022, un 39,2% tiene un empleo pleno, mientras que el ejercicio de empleos de menor calidad engloba a más de la mitad de dicha población (27,2% empleo precario, 25,1% subempleo inestable y el 8,5% se encuentra desempleado). Esto evidencia la alta predominancia de una baja calidad de empleos en la mayoría de la población activa. En cuanto al nivel educativo de la población activa, se observa que solo un 19,1% tiene un alto nivel de instrucción, frente a un 44,2% tiene un nivel medio (que es lo equivalente a tener secundario completo o menos) y un 36,7% con un nivel bajo (secundario incompleto o menos).

<u>Cuadro 1.A. Calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente activa (En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).</u>

	Distribución					
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total		
Empleo Pleno	80,8%	41,0%	15,4%	39,2%		
Empleo Precario	11,7%	29,1%	32,9%	27,2%		
Subempleo inestable	5,2%	20,6%	40,9%	25,1%		
Desempleo	2,3%	9,3%	10,8%	8,5%		
Total	19,1%	44,2%	36,7%	100,0%		

Notas: V de Cramer: 0,347 // Gamma: 0,564 //N valido: 4094 casos



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Cuadro 1.B. Brechas de ingresos laborales por calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente activa con respecto al ingreso laboral medio general. (Argentina urbana. Año 2022).

	Brechas de ingresos laborales				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total	
Empleo Pleno	1,74	1,35	0,98	1,45	
Empleo Precario	1,40	0,96	0,77	0,91	
Subempleo inestable	0,48	0,39	0,36	0,38	
Desempleo	-	-	-	-	
Total	1,64	1,01	0,62	1,00	

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2022), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Al analizar la probabilidad condicional de los efectos de la educación sobre la calidad del empleo, observamos que la hipótesis credencialista se comprueba: el 80,8% de los activos con nivel de instrucción alto tienen un empleo pleno, mientras que solo el 15,4% de aquellos con nivel bajo acceden a este tipo de trabajos. Igualmente, hay que destacar que teniendo un bajo nivel educativo no imposibilita por completo que puedas acceder a un empleo de este tipo, o un empleo precario. Sin embargo, en términos generales, tener un alto nivel educativo actúa como un elemento discriminante ya que si minimiza drásticamente las chances de estar desempleado o tener un subempleo inestable.

En cuanto a los activos con un nivel de instrucción bajo, más del 70% de ellos se desarrolla, esencialmente, en trabajos precarios o inestables. Mientras que al pasar a observar a los de instrucción media, observamos que el 41% tiene un empleo pleno y un 29,1% empleo precario, comportándose muy similar o circundante a la media de la población total, lo que nos muestra que, al invertir en educación, uno aumenta sus chances de conseguir empleos de mejor calidad.

Al pasar a analizar esta relación en función de la distribución del ingreso laboral, notamos una desigualdad persistente. Cuando observamos las brechas remunerativas, podemos ver, en primer lugar,



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

que los que poseen un empleo pleno ganan un 45% por sobre la media de la población activa en contraste con los que tienen un subempleo inestable, quienes ganan un 62 % por debajo de la media. Asimismo, los que poseen un empleo precario ganan un 9% por debajo de la media, es decir que a pesar de que tienen un mejor ingreso, aproximadamente el 3 de cada 5 activos posee menos ingresos laborales que la media de la población activa. Por el otro lado, en torno al nivel educativo, también puede verse una tendencia similar, a mayor nivel educativo mayores ingresos. Podemos ver que quienes completaron el nivel universitario (nivel educativo alto) ganan 64% por arriba de la media, en contraste con los que poseen secundario incompleto o menos que ganan 38% por debajo de la media.

A grandes rasgos, en esta primera instancia, vemos que el nivel educativo de la fuerza de trabajo, tanto en el empleo pleno como en el empleo precario, incide sobre sus remuneraciones. Esto quiere decir que a medida que los trabajadores aumentan sus credenciales educativas, independientemente de su calidad de empleo, mejoran sus ingresos laborales. Sin embargo, no es el caso de aquellos que se desempeñan en trabajos inestables, ya que la educación no produce grandes diferenciales salariales.

A pesar de lo antes mencionado, se debe destacar que la categoría en la que más cae el ingreso dependiendo la calidad del empleo es el nivel educativo alto, ya que las brechas son mayores. El ingreso de los trabajadores inestables con nivel educativo alto cae 3 veces y media con respecto a sus pares con empleo pleno. Escenario que no sucede en los trabajadores con nivel educativo bajo.

En esta primera instancia, se observa que la demanda de trabajo filtra puestos e ingresos laborales dependiendo de las credenciales educativas de la fuerza de trabajo. Sin embargo, partiendo del supuesto de que la educación no es el único factor que incluye en las remuneraciones y la calidad de los empleos de los/las trabajadores/as, cabe preguntarse: ¿en qué medida el sector de inserción laboral incide en la relación entre la calidad del empleo y el nivel educativo de la fuerza de trabajo en Argentina? Y, ¿en qué medida esta estructura sobre los ingresos de los mismos?



ii. Incidencia del sector de inserción laboral en el mercado laboral argentino

Para comenzar a dar respuesta a las preguntas anteriormente formuladas, se construyeron dos tablas para ver la incidencia del sector de inserción laboral sobre la calidad del empleo y sobre el nivel educativo de la población ocupada³.

<u>Cuadro 2. Calidad del empleo según sector de inserción de la población económicamente ocupada.</u>
(En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).

	Distribución				
	Sector Público	Sector Formal	Sector Informal	Total	
Empleo Pleno	69,3%	78,6%	15,8%	42,8%	
Empleo Precario	4,2%	14,7%	45,6%	29,7%	
Subempleo inestable	26,4%	6,7%	38,6%	27,4%	
Total	17,1%	28,5%	54,5%	100,0%	

Notas: V de Cramer: 0,436 // Gamma: 0,633 // N valido: 3746

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2022), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Vemos, en una primera aproximación al cuadro, la presencia de un gran componente de inserción informal en el 2022, ya que el 54,5% de los ocupados se desempeña en ese sector. Solo un 28,5%, es decir, casi 3 de cada 10 personas logró insertarse en el mercado laboral formal, lo cual muestra un escenario muy fragmentado y donde cada vez hay más personas pasan a trabajar en sectores informales y precarizados. Observamos que la mayoría de los ocupados que están en el sector público y en el sector privado tienen empleo pleno, 69,3% y 78,6% respectivamente. En el caso del sector público, notamos una presencia de un 26,4% de subempleados, que se explica por la presencia de programas de contraprestación laboral en el marco estatal. En el caso del sector informal, los ocupados principalmente se desarrollan en la precariedad, ya que más del 84,2% de los ocupados en este sector se encuentran en empleos precarios o inestables.

_

³ Las tablas parciales sobre la relación entre calidad del empleo y el nivel educativo de la fuerza de trabajo segmentado por el sector de inserción laboral se encuentran en el Anexo de la presente investigación.



Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

De esta forma, se conjetura que, si la persona activa logra insertarse en el sector privado-formal o en el sector público, tendrá más chances de tener un empleo pleno, mientras que, para aquellos en el sector informal, esta relación se invierte, ya que tienen más chances de tener subempleo inestable y/o empleo precario.

En segundo lugar, el cuadro 3 nos muestra la relación entre sector y nivel educativo, obtenemos que el 43,8% de los ocupados tiene un nivel instructivo medio, continuando con un 35,8% tiene nivel instructivo bajo y sólo el 20,4% alcanza un nivel alto.

Cuadro 3. Nivel educativo según sector de inserción laboral de la población económicamente ocupada (En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).

	Distribución				
	Sector Público	Sector Formal	Sector Informal	Total	
Nivel instructivo alto	39,0%	35,9%	6,4%	20,4%	
Nivel instructivo medio	31,9%	45,9%	46,5%	43,8%	
Nivel instructivo bajo	29,1%	18,3%	47,1%	35,8%	
Total	17,1%	28,5%	54,4%	100,0%	

Notas: V de Cramer: 0,289 // Gamma: 0,475 // N valido: 3747

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2022), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Con ello, se observa que de los que se encuentran en el sector público más de la mitad tienen secundario completo, y dentro de ellos, un 39% tiene estudios superiores finalizados. En el caso del sector privadoformal, nuevamente se identifica que más del 60% de la población tiene secundario completo, sin embargo, hay una menor propensión a que tengan estudios o universitarios completos (45,9% con educación media frente al 35,9% de educación alta). Para los ocupados dentro del sector informal, hay una mayor propensión a que estos tengan secundario completo o menos, un 47,1% tiene un nivel educativo bajo, y solo un 6,4% uno alto.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

En este sentido el sector público y el sector privado formal demandan e insertan a los ocupados con mayor capital educativo invertido, es decir, a los que completaron el universitario completo o más. En contraste, el sector micro informal tiene una alta presencia de ocupados con bajos niveles educativos.

Leyendo los coeficientes de asociación de ambos cuadros vemos que el gamma entre el sector y el nivel educativo es de 0.475, a pesar de que es una relación fuerte, es mucho menor que la relación original (0.564) y que la relación con la calidad de inserción (0.633). Esto nos daría un primer indicio que hay otros factores incidiendo en la relación original.

Con el propósito de complejizar el análisis, se realiza una serie de modelos de regresión, comenzando por uno logístico multinomial. Estos modelos de regresión tienen la particularidad de que la variable dependiente es categórica, es decir, puede tener más de dos categorías. Con él, se predicen las chances relativas a tener determinada condición en contraste con otra posición. En el caso del modelo aquí presentado, esta muestra las chances relativas de tener un empleo pleno o un subempleo inestable frente a un empleo precario en función de una serie de variable independientes: nivel educativo de la fuerza de trabajo y el sector de inserción laboral de los mismos.

En el modelo 1, vemos como el capital humano invertido funciona como regulador de un acceso a un mejor empleo. Las credenciales educativas altas en relación a las de nivel medio facilitan el acceso a un empleo pleno con respecto a tener un empleo precario, así como disminuyen las chances de tener un subempleo inestable con respecto a un empleo precario, ambos con niveles de significancia altos. Las chances de los trabajadores a tener un empleo pleno en contraste de un empleo precario teniendo un nivel educativo alto son de 4 veces más que si tu nivel de instrucción es medio y, el tener un nivel educativo bajo tenes 3 veces menos chances de acceder a un empleo pleno. En cambio, en el subempleo inestable vemos que las direcciones de estas chances se invierten, ya que las probabilidades de tener un subempleo frente a un empleo precario teniendo un nivel educativo bajo son más altas en comparación a tener el secundario completo o más (nivel alto).

En el segundo paso, cuando incorporamos el sector de inserción laboral, vemos que el R2 del segundo modelo aumenta su capacidad de ajuste con respecto al primer modelo, pasando de 0.262 a 0.475. El efecto de las credenciales educativas, aunque se mantienen robusto (altos niveles de significancia),



Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

disminuye sus efectos, principalmente en el nivel educativo alto. Esto se ve reflejado en que los trabajadores con nivel educativo alto que, en relación con los de nivel educativo medio, pasan de 4.8 a 2.3 chances de tener empleo pleno, mientras que las chances de tener subempleo pasan de 0.5 a 0.4. En términos similares, también vemos que el efecto en el nivel educativo bajo casi no se modifica en relación al empleo formal (de 0,32 a 0,34). Esto nos puede estar indicando, que la presencia del sector de inserción tiene más incidencia en diferenciar calidad del empleo en aquellos con mayor capital educativo invertido, en comparación con los que tienen menor capital.

Cuadro 4. Acceso a un empleo de calidad para el total de la población ocupada argentina según nivel educativo y sector de inserción laboral. Regresión logística multinomial. Total de los aglomerados: 2022.

	МО	DELO 1	MODELO 2		MODELO 3	
VARIABLES	Empleo Pleno	Subempleo Inestable	Empleo Pleno	Subempleo Inestable	Empleo Pleno	Subempleo Inestable
	Cat. Ref. En	npleo Precario	Cat. Ref. Em	pleo Precario	Cat. Ref. Em	pleo Precario
Nivel educativo alto	4.819***	0.542**	2.308***	0.432***		
Nivel educativo medio ®						
Nivel educativo bajo	0.329***	1.670***	0.344***	1.611***		
Sector publico			2.621***	12.13***		
Sector privado formal ®						
Sector privado informal			0.0860***	1.628**		
Sector Publico*Nivel educativo alto					4.798***	0.336
Sector Publico*Nivel educativo medio					2.378	18.09***
Sector Publico*Nivel educativo bajo					0.862	34.22***
Sector privado formal*Nivel educativo alto					1.600	1.182
Sector privado formal*Nivel educativo medio ®					1	1
Sector privado formal*Nivel educativo bajo					0.382***	2.455*
Sector privado informal*Nivel educativo alto					0.247***	1.513
Sector privado informal*Nivel educativo medio					0.0773***	2.226**
Sector privado informal*Nivel educativo bajo					0.0276***	3.419***
Constante	1.382***	0.655***	5.209***	0.377***	5.562***	0.278***
Observaciones	3826	3826	3826	3826	3826	3826
R2 Nagelkerke	0,262	0,262	0,475	0,475	0,484	0,484

^{***} p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Cuando vemos la incidencia del sector sobre la calidad del empleo, los trabajadores del sector público⁴ por sobre un empleo precario, así como también 2 veces más chances de acceder a un empleo pleno. Por último, se observa que los trabajadores del sector informal ven reducidas sus chances de acceso a un empleo pleno con respecto al empleo precario.

En el último y tercer paso, observamos la interacción entre sector y nivel educativo en cuanto a las chances de tener empleo pleno o subempleo inestable frente a un empleo precario. En este modelo se especifica, lo que vimos en el segundo. En primer lugar, el papel de la educación funciona como diferenciador tanto en el sector público como en el privado formal, pero no así en el sector privado informal. Por lo que comenzamos a ver que la educación, o más bien la tesis credencialista no funciona de igual forma en los tres sectores puestos en juego.

Vemos que los trabajadores del sector público, aquellos con nivel educativo alto tienen 4 veces más chances de tener un empleo pleno en contraste al empleo precario del sector privado formal con educación media. Permaneciendo en este sector, los trabajadores con nivel educativo medio y baja, ven aumentadas en gran medida sus chances de tener un subempleo inestable con respecto a la categoría de referencia. Aquellos con nivel medio dentro del sector público tienen 18 veces más chances y los del nivel bajo 34 veces más chances de tener un subempleo inestable frente a un empleo precario del sector privado formal con educación media. Vemos en este caso, que la asignación de puestos en función del nivel educativo funciona en este sector, a mayor nivel educativo mayor es la probabilidad de un empleo pleno, y a menor mayor la de un subempleo inestable.

Con respecto al sector privado formal, si bien los resultados obtenidos para los trabajadores con nivel educativo alto no son significativos, observamos que estos tienen un 0.6 más de chances a tener un empleo pleno frente a un empleo precario de aquellos con nivel educativo nivel medio. En cambio, tener un nivel educativo bajo reduce 2.6 veces las chances de tener un empleo pleno y aumenta en 2.4 las chances de tener un subempleo en relación a un empleo precario. En ese sentido, la demanda de

_

⁴ Esto se corresponde a lo que fue mencionado en párrafos anteriores y es que dentro del sector público se encuentran comprendidos los/las trabajadores/as receptores de programas de transferencias de ingresos y/o programas de trabajo



puestos según el nivel educativo funciona similar al sector público, pero con mayor incorporación de los que tienen secundario completo.

A diferencia de estos dos sectores, a pesar de tener un nivel educativo alto, si perteneces al sector micro-informal, tus chances de tener un empleo pleno se reducen en comparación con los pertenecientes al sector privado formal con nivel educativo medio. Cuando analizamos los que pertenecientes al sector informal con nivel educativo medio y bajo se reducen las chances de tener un empleo pleno en 12 y 36 chances con respecto a nuestra categoría de referencia. Asimismo, cuando vemos el subempleo inestable vemos que a medida que disminuye el nivel educativo aumenta la probabilidad de tener un subempleo inestable en relación a tener nivel educativo medio y pertenecer al sector privado formal.

iii. <u>El impacto del sector de inserción, la calidad de los empleos y el nivel educativo sobre la</u> estructura redistributiva

Pero ¿cómo se traduce estas chances a la calidad del empleo en términos de remuneraciones? Para ello vamos a analizar las brechas de ingreso de la calidad de empleo y nivel educativo según el sector de inserción.

El cuadro 5 nos muestra la relación de la calidad del empleo y el sector de inserción laboral, primero se observa que los ocupados con un empleo pleno tienen un ingreso laboral un 45% más por sobre la media, mientras que aquellos con un subempleo inestable tienen un ingreso 62% menos por debajo de la media. En el caso de los empleados precario, tiene un ingreso apenas un 9% menos por debajo de la media de ocupados. En segundo lugar, observamos que los ocupados que se desempeñan en el sector formal tienen un 41% más de ingresos por sobre la media, los empleados del sector público un 19% más por sobre la media, mientras que, en cambio, aquellos del sector informal tiene un ingreso 28% por debajo de la media.



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Cuadro 5. Brechas de ingresos laborales por calidad del empleo según sector de inserción laboral de la población económicamente ocupada con respecto al ingreso laboral medio total. (Argentina urbana. Año 2022).

	Brechas de ingresos laborales				
	Sector Público	Sector Formal	Sector Informal	Total	
Empleo Pleno	1,50	1,55	1,13	1,45	
Empleo Precario	1,05	1,08	0,88	0,91	
Subempleo inestable	0,38	0,46	0,37	0,38	
Total	1,19	1,41	0,72	1,00	

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Al ver los ingresos de cada grupo, observamos que independientemente del sector, aquellos ocupados que tienen un empleo inestable se comporta similar que su media de ingresos, es decir, que tienen, aproximadamente, un ingreso laboral un 60% menos por debajo de la media. Si encontramos diferenciales de ingresos según el sector cuando el trabajador tiene un empleo pleno: en el sector público los ocupados tiene un ingreso laboral 50% por arriba de la media, en el sector formal un 55% por arriba de la media, mientras que en el sector informal apenas un 13% por arroba de la media.



Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Cuadro 6. Brecha de ingresos laborales por nivel educativo según sector de inserción laboral de la población económicamente ocupada con respecto del ingreso laboral medio general. (Argentina urbana. Año 2022).

	Brechas de ingresos laborales				
	Sector Público	Sector Formal	Sector Informal	Total	
Nivel instructivo alto	1,70	1,77	1,13	1,64	
Nivel instructivo medio	1,13	1,34	0,81	1,01	
Nivel instructivo bajo	0,57	0,88	0,57	0,62	
Total	1,19	1,41	0,72	1,00	

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Al ver la relación entre nivel educativo de la fuerza de trabajo y el sector de inserción laboral, notamos que los ocupados con nivel educativo alto tienen un ingreso laboral un 64% por arriba de la media y los de educación baja un 38% por debajo de la media.

Sobre los grupos, vemos que los que tienen nivel educativo alto, en todos los sectores los ocupados tienen un ingreso por arriba de la media, especialmente en el sector publica y en el formal, con un 70% por arriba, mientras que solo un 13% en el sector informal. Para aquellos con educación media, son aquellos en el sector informal quienes tiene un mayor nivel de ingresos que sus pares en otros sectores. Y, por último, los ocupados con nivel educativo bajo, todos cobran por debajo de la media.

El segundo modelo de regresión busca indagar la relación entre estas tres variables usando una regresión lineal, en donde la variable dependiente es el logaritmo del ingreso laboral de los trabajadores en 2022, y las variables independientes siguen siendo el sector de inserción laboral y el nivel educativo de la fuerza de trabajo, pero se suma la calidad del empleo. Este modelo estadístico utilizado procura de estimar el modo y la fuerza con que un conjunto de variables relevantes incidió en los ingresos laborales de los trabajadores, y, en ese marco, evaluar su capacidad para dar cuenta de desigualdades



Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

laborales. Las categorías de referencia⁵ son: a) sector de inserción: el privado formal, b) nivel educativo: medio, y c) calidad del empleo: precario.

Así, en el modelo 1, mostrado en el cuadro 7, vemos que, en presencia del sector de inserción, el ingreso de los trabajadores se va disminuido tanto si de desarrolla laboralmente en el sector público, como en el sector informal frente a aquellos del sector privado formal. En el modelo 2, se incorpora el nivel educativo al análisis, y con ello vemos que la incidencia del sector sobre el ingreso se mantiene, especialmente en el sector público. El R2 pasa de 0.189 a 0.296, es decir, que implica una mejora en el modelo. La tenencia de credenciales educativas altas por parte de los trabajadores incide positivamente sobre sus ingresos laborales frente a los que tienen educación media, mientras el nivel educativo bajo los reduce frente al nivel de instrucción media, es decir actúa como diferencial en términos de remuneraciones.

Con el modelo 3, se incorpora la variable de calidad del empleo al análisis. Recién en este paso, vemos que el sector de inserción pierde capacidad explicativa para explicar el aumento o reducción del ingreso de los trabajadores, en beneficio de la calidad del empleo, en donde vemos que la tenencia de un empleo pleno aumenta tu ingreso, mientras que un subempleo inestable lo reduce. Asimismo, el R2 aumenta en un 64% en términos de variación porcentual con respecto al modelo 2.

Y, por último, en el modelo 4, se disponen de las interacciones entre estas tres variables en juego, que especifican un poco más esta relación controlando por la calidad del empleo. Dentro del sector público, vemos que el tener un nivel educativo alto aumenta en un 9% tu ingreso y tener un nivel educativo bajo lo disminuye en un 15%, ambos comparándolas con el ingreso del sector privado formal con nivel medio. La misma tendencia sucede en el sector privado, pertenecer a este sector con nivel educativo alto aumenta tu ingreso en un 13%, mientras que tener nivel educativo bajo lo reduce en un 7%. A diferencia de estos dos, en el sector informal, en los tres niveles educativos el ingreso disminuye. Perteneciendo al sector informal y con un nivel educativo alto, el ingreso disminuye en un 3% en

_

⁵ Todas las categorías de referencia seleccionadas para el análisis corresponden a un criterio operativo, es decir, son las que resultaron como mejor punto de corte para los análisis.



comparación con la categoría de referencia mientras que perteneciendo al sector informal y con un nivel educativo bajo, el ingreso disminuye un 17%.

Cuadro 7. Incidencia del sector de inserción laboral, nivel educativo y calidad del empleo sobre el logaritmo del ingreso de la población ocupada argentina. Regresión lineal. Total de los aglomerados: 2022

VARIABLES	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Sector publico	-0.108***	-0.103***	-0.0337**	
Sector privado formal ®				
Sector privado informal	-0.345***	-0.244***	-0.109***	
Nivel educativo alto		0.181***	0.117***	
Nivel educativo medio ®				
Nivel educativo bajo		-0.168***	-0.0792***	
Empleo pleno			0.123***	0.125***
Empleo precario ®				
Subempleo inestable			-0.334***	-0.334***
Sector publico*Nivel educativo alto				0.102***
Sector publico*Nivel educativo medio				-0.0369
Sector publico*Nivel educativo bajo				-0.108***
Sector privado formal*Nivel educativo alto				0.137***
Sector privado formal*Nivel educativo medio ®				
Sector privado formal*Nivel educativo bajo				-0.0773***
Sector privado informal*Nivel educativo alto				-0.0387
Sector privado informal*Nivel educativo medio				-0.0938***
Sector privado informal*Nivel educativo bajo				-0.177***
Constante	4.971***	4.934***	4.863***	4.854***
Observaciones	3777	3777	3777	3777
R2 ajustado	0.189	0.296	0.485	0.486

^{***} p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2022), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

En ese sentido, las únicas interacciones que aumentan el nivel de ingreso poniendo como referencia a los que tienen nivel educativo medio y pertenecen al sector privado, son los que tienen nivel educativo alto y pertenecen al sector público o privado formal. El sector privado formal, a pesar de que tiene menor presencia de empleos de calidad en comparación con el público, es el sector que mejor remunera



si se tiene un nivel educativo medio o alto. Dentro de los que tienen nivel educativo bajo, el sector micro informal es el que más pierde ingreso en comparación a los otros sectores, un 17% frente a un 10% en el público y un 7% en el público.

Conclusiones

De acuerdo con la perspectiva teórica del capital humano, los cambios en los ingresos laborales deberían ser en función de los cambios en los atributos educativos ofertados y demandados en el mercado de trabajo. Sin embargo, según la evidencia presentada, esto dista de haber ocurrido en su totalidad, al menos en el caso del mercado de trabajo argentino en 2022. Por el contrario, las diferencias de los ingresos laborales no se deben totalmente a las credenciales educativas de la fuerza de trabajo, sino que también a las diferencias sectoriales de inserción y la calidad del empleo del mismo. Si bien el capital educativo tiene influencia en las posibilidades de acceso a un empleo pleno de derechos y en el ingreso laboral, esta relación tiene lugar en los sectores más dinámicos del mercado laboral, dejando por fuera a los sectores informales y de subsistencia.

La perspectiva neoclásica del capital humano, al centrarse en la oferta de fuerza de trabajo, desatiende el rol que la configuración de la demanda de empleo desempeña en este proceso –sobre todo en economías heterogéneas como es Argentina-.

Justamente, este estudio permite señalar, una vez, más la importancia que presentan las tesis estructuralistas para explicar tanto la composición de la demanda laboral, como sus efectos sobre las remuneraciones y la desigualdad económica. Esta contribución al debate no resulta un aporte menor en tanto que los enfoques que explican el comportamiento remunerativo a partir de factores asociados a los atributos educativos de la oferta laboral, logran ser dominantes en determinados escenarios político-económicos, traduciéndose en políticas públicas poco eficaces para el desarrollo de procesos económicos capaces de generar mayor convergencia productiva, laboral y distributiva.

Las tendencias analizadas en esta investigación confirman la persistencia de desigualdades estructurales que condicionan los retornos laborales, a la vez que sugieren que —las variaciones y brechas remunerativas no necesariamente se explican por los niveles educativos de la fuerza laboral.

Esta interpretación se refuerza al observar las brechas de ingreso controlando el nivel educativo de la fuerza de trabajo y el sector productivo de inserción laboral.

Referencias bibliográficas:

Amarante, V., Galván, M., y Mancero, X. (2016) Desigualdad en América Latina: una medición global. Nº 118. Santiago de Chile: CEPAL.

Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (1998). América Latina frente a la desigualdad. Informe de Progreso Económico y Social. Washington D.C.

Birdsall, N. y De La Torre, A. (2001). El Disenso de Washington. Políticas económicas Para la equidad social en Latinoamérica. Fondo Carnegie para la Paz Internacional y Diálogo Interamericano.

Carrascosa, J. (2021). La importancia de los lazos sociales: clases sociales y mecanismos de acceso al empleo en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Estudios sociológicos, 39(115), 67-108.

CEPAL (2012). Eslabones de la desigualdad Heterogeneidad estructural, empleo y protección social. Nueva York: Naciones Unidas.

Chen, M. A. (2006). Rethinking the Informal Economy: Linkages with the Formal Economy and the Formal Regulatory Environment. Desarrollo y Sociedad, (57), 13-80.

Cortés, F. y Salvia, A. (2019). Introducción. En: Argentina y México: ¿Igualmente (des)iguales? Siglo XXI Editores., 435-436

Di Filippo, A., Jadue, S. (1976). "La Heterogeneidad Estructural: concepto y dimensiones". El Trimestre Económico, 43(169), 167-214.

Doeringer, P. y Piore, M. (1985) Mercados internos de trabajo y análisis laboral. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Fajnzylber, P. (2001). The contribution of worker's remittances to economic growth in Latin America and the Caribbean. CEPAL Review, (73), 47-65.



Gordon, D.; Edwards, R. y Reich, J. M. (1986). Trabajo Segmentado, trabajadores divididos: la transformación histórica del trabajo en Estados Unidos. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Llach, J. y Kritz, E. (1997). Un trabajo para todos. Empleo y desempleo en la Argentina. Consejo Empresario Argentino.

Llach, J.; Montoya, S. y Roldán, F. (1990). Educación para todos. Buenos Aires: IERAL.

Londoño, J. y Székely, M. (1997). Persistent Poverty and Excess Inequality: Latin America, 1970-1995. N° 357. Washington DC: OCE Working Paper

Lustig, N., López-Calva L. F., y Ortiz-Juárez E. (2011), The Decline in Inequality in Latin America: How Much, Since When and Why. New Orleans, Tulane Economics Working Papers.

Manacorda, M., & Robinson, P. (1997). Qualifications and the Labour Market in Britain: 1984-1994 Skill Biased Change in the Demand for Labour or Credentialism? (No. dp0330). Centre for Economic Performance, LSE.

Mezzera, J. (1992). Subordinación y complementariedad: el sector informal urbano en America Latina. Lima: OIT.

Mincer, Jacob (1975), "Education, experience and the distribution of earnings and employment: an overview". En: F. Thomas Juster (ed.), Education, income and human behavior. Estados Unidos, National Bureau of Economic Research.

Mizrahi, R. (1989). Las condiciones fundacionales del sector informal urbano. En Desarrollo Económico, 28(112).

Morley, S. A. (1995). Poverty and inequality in Latin America: the impact of adjustment and recovery in the 1980s. Johns Hopkins University Press.

Pinto, A. (1976b). Naturaleza e implicaciones de la heterogeneidad estructural de América Latina. El trimestre económico, Vol. 37 (145).



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Pinto, Aníbal (1968), "Naturaleza e implicaciones de la 'Heterogeneidad Estructural' de la América Latina". El Trimestre Económico, 37 (145), pp. 83-100.

Pinto, Aníbal (1976a), "La CEPAL y el problema del progreso técnico". El Trimestre Económico, 43 (170), `pp. 267-284.

Piore, M. (1975). Notes for a Theory of Labor Market Stratification", en Gordon, D.; Edwards, R. y Reich, M. (eds.), Labor Market Segmentation, Lexington, Mass, pp. 125-149.

Polanyi, K. (2007). La gran transformación. Quipu Editorial

Portes, A., & Castells, M. (1989). World underneath: The origins, dynamics, and effects of the informal economy. The Annals of the American Academy of Political and Social Science, 501(1), 1-10.

PREALC-OIT [Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe] (1978). Sector Informal. Funcionamiento y Políticas. Santiago de Chile: OIT.

Prebisch, R. (1949) El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas (Santiago de Chile: CEPAL).

Prebisch, R. (1952). Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico. México: Naciones Unidas.

Prebisch, R. (1981). Capitalismo periférico: crisis y transformación. México: Fondo de Cultura Económica.

Rabanal, J.P. (2001). Dispersión salarial, capital humano y segmentación laboral en Lima. Serie de Investigaciones breves Nro. 13. Lima: Pontificia Universidad Católica de Perú.

Rodríguez, O. (1998). Heterogeneidad estructural y empleo. Revista CEPAL, Numero Extraordinario, p.p. 315-321.

Rodríguez, O. (2001), "Prebisch: Actualidad de sus ideas básicas". Revista de la cepal, (75).

Salvia, A. (2012), La trampa neoliberal. Un estudio sobre los cambios en la heterogeneidad estructural y la distribución del ingreso en Argentina: 1990-2003. Buenos Aires, EUDEBA.



Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Souza, P. y Tokman, V. (1976). El empleo en América Latina. México: Siglo XXI.

Sunkel, O. (1966). El Concepto de Desarrollo. Santiago de Chile: Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES).

Tokman, V. (1982). Desarrollo desigual y absorción de empleo. América Latina 1950-1980. Santiago de Chile: CEPAL.

Tokman, V. (1987). El sector informal: quince años después. El Trimestre Económico, 54, 215 (3), pp. 513-536.

Wyczykier, G. (2001). Ocupaciones informales y lazos sociales: un estudio de casos. Congreso Nacional de Estudios de Trabajo ASET. Recuperado de: http://cdi.mecon.gov.ar/bases/docelec/mu1681.pdf

Tokman, V. (1991). El sector informal en América Latina. Dos décadas de análisis. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Anexo:

Cuadro 1.A. Calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada perteneciente al sector público. (En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).

	Distribución				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total	
Empleo Pleno	95,6%	72,5%	30,6%	69,4%	
Empleo Precario	3,2%	4,4%	5,4%	4,2%	
Subempleo inestable	1,2%	23,0%	64,0%	26,4%	
Total	39,1%	31,9%	29,1%	100,0%	

Notas: V de Cramer: 0,421 // Gamma: 0,833 // N valido: 640



Cuadro 1.B. Brecha de ingresos laborales por calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada perteneciente al sector público con respecto al ingreso laboral medio general (Argentina urbana. Año 2022).

	Bre	Brechas de ingresos laborales				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total		
Empleo Pleno	1,44	1,16	0,78	1,27		
Empleo Precario	1,41	0,68	0,65	0,89		
Subempleo inestable	0,20	0,34	0,32	0,32		
Total	1,43	0,95	0,48	1,00		

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

Cuadro 2.A. Calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada perteneciente al sector privado formal. (En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).

	Distribución				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total	
Empleo Pleno	85,9%	83,1%	53,3%	78,7%	
Empleo Precario	9,9%	13,7%	26,7%	14,7%	
Subempleo inestable	4,2%	3,3%	20,0%	6,6%	
Total	35,9%	45,9%	18,3%	100,0%	

Notas: V de Cramer: 0,226 // Gamma: 0,435 // N valido: 1068



<u>Cuadro 2.B. Brecha de ingresos laborales por calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada perteneciente al sector privado formal con respecto al ingreso laboral medio general (Argentina urbana. Año 2022).</u>

	Brechas de ingresos laborales				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total	
Empleo Pleno	1,31	1,01	0,78	1,10	
Empleo Precario	1,12	0,73	0,57	0,76	
Subempleo inestable	0,39	0,30	0,31	0,33	
Total	1,26	0,95	0,63	1,00	

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), Observatorio de la Deuda Social Argentina, UCA. Total de aglomerados.

<u>Cuadro 3.A. Calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada</u> perteneciente al sector privado formal. (En porcentajes. Argentina urbana. Año 2022).

	Distribución					
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total		
Empleo Pleno	48,5%	19,7%	7,4%	15,7%		
Empleo Precario	34,6%	47,6%	45,2%	45,6%		
Subempleo inestable	16,9%	32,7%	47,5%	38,6%		
Total	6,4%	46,5%	47,1%	100,0%		

Notas: V de Cramer: 0,215 // Gamma: 0,388 // N valido: 2039



CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIOS DEL TRABAJO NUEVOS Y VIEJOS DESAFÍOS PARA LES TRABAJADORES EN AMÉRICA LATINA. Escenario regional, reformas laborales y conflictos

Buenos Aires, 2 al 4 de agosto de 2023

<u>Cuadro 3.B. Brecha de ingresos laborales por calidad del empleo según nivel educativo de la población económicamente ocupada perteneciente al sector micro informal con respecto al ingreso laboral medio general (Argentina urbana. Año 2022).</u>

	Brechas de ingresos laborales				
	Nivel instructivo alto	Nivel instructivo medio	Nivel instructivo bajo	Total	
Empleo Pleno	1,81	1,61	1,21	1,56	
Empleo Precario	1,68	1,32	1,06	1,22	
Subempleo inestable	0,64	0,54	0,48	0,51	
Total	1,56	1,13	0,79	1,00	